



Bern Smith: Uno de los principales arquitectos de la Conferencia de Servicios Generales



A últimas horas de la tarde de un día de 1944, tres hombres llegaron al despacho de Bernard B. Smith, un prominente abogado de Nueva York especializado en derecho de sociedades y comercial. Su objetivo era contratarlo para formar una sociedad que se conocería como la Fundación Alcohólica.

Smith, conocido entre sus amigos como “Bern”, no sabía mucho acerca del alcoholismo o de Alcohólicos Anónimos. Pero inmediatamente se sintió impresionado por el cofundador de A.A. Bill W., uno de sus tres visitantes. Bern describiría más tarde a Bill como “un hombre de aspecto parecido a Lincoln pero sin barba, alto y desgarbado, vestido con un traje arrugado.” Bern dijo que intuitivamente sintió que le gustaría conocer a Bill, y lo invitó a cenar esa misma noche. (Bill aceptó de buena gana, y Bern más tarde pensó que la perspectiva de una buena cena podría haber sido atractiva para Bill en aquella etapa de penuria de su vida.)

Bern recordó que, durante la cena, siguiendo su costumbre de abogado, empezó a interrogar a Bill acerca de lo que podría tener A.A., para hacerle posible a un alcohólico lograr la sobriedad.

“Esa tarde me enteré de que A.A., tenía una base espiritual,” dijo.

“Él me explicó por qué un alcohólico que ha dejado de beber puede ayudar a otro que todavía bebe.

Aquella tarde me enteré de que no por medio de la ciencia, ni por el uso de vigorizadores o tranquilizantes síquicos Alcohólicos Anónimos estaba deteniendo la enfermedad del alcoholismo, sino que por medio de los eternos preceptos de humildad, honestidad, de devoción y amor.

A.A., estaba empezando a tener éxito donde otros esfuerzos para resolver el problema del alcoholismo habían fracasado.”

Esto fue el comienzo de una amistad que duraría hasta la muerte de Bern en 1970.

Él pronto llegaría a ser custodio no alcohólico y posteriormente presidente de la Junta de Servicios Generales.

También se convertiría en un fuerte partidario de Bill en una junta que a veces estaba dividida acerca de ciertos asuntos.

Una de sus contribuciones más importantes fue el apoyo que dio a Bill para establecer la Conferencia de Servicios Generales. El conocimiento por parte de Bern de los aspectos legales

Bern Smith: Uno de los principales arquitectos de la Conferencia de Servicios Generales

y prácticos contribuyó de tal manera a la planificación de la Conferencia que Bill incluso le llamaba su “arquitecto.”

Pero Bern se mantuvo en segundo plano gran parte del tiempo y la Comunidad en general lo conocía únicamente por las referencias que Bill hacía de él ocasionalmente en sus charlas y recuerdos.

Bern era nativo de Nueva York, nacido en el Bronx el 23 de diciembre de 1901. Allí se crio y asistió a la universidad y a la Facultad de Derecho en la ciudad, antes de iniciar su exitosa carrera de abogado. Vivió en Manhattan con su esposa Sylvia y sus dos hijas.

Los padres de Bern habían emigrado de Rusia a los E.U., donde su padre trabajó en la industria del vestir. La familia estaba destinada al éxito; Carl, el hermano mayor de Bern, se distinguió como profesor de pediatría en la facultad de medicina de la Universidad Cornell. Su hermana Josephine se graduó de “Hunter College” y llegó a ser maestra de escuela primaria.

Tanto Carl como Bern escribieron artículos y libros en sus respectivos campos. Los escritos de Carl sobre las enfermedades de la sangre en los niños estaban muy bien considerados, y Bern escribió artículos sobre Comercio Internacional, la industria de la construcción y la televisión.

En 1957 Bern fue nombrado comandante Honorífico de la Orden del Imperio Británico por la Reina Elizabeth.

Al principio, parecía extraño que Bern se sintiera tan atraído a A.A. No había alcoholismo en su familia, y él se describía a sí mismo como un bebedor moderado que nunca había tenido problema con el alcohol.

Pero se acordaba de un amigo sensible y con mucho talento que había muerto de alcoholismo. Este amigo había sido un artista encargado de hacer un mural y se habían tomado medidas especiales para mantenerlo sobrio mientras se completaba el trabajo. Pero antes de terminar el proyecto agarró una borrachera mortal. No se pudo encontrar a ningún artista con su talento especial para reemplazarlo, y el mural nunca se terminó. Como dijo Bern, el inacabado mural quedó como “un monumento a un artista supremo, y el espacio en blanco, como la tumba de un alcohólico.”

Incluso durante su primer encuentro con Bill, Bern se contagió con lo que él veía como el milagro de A.A. y lo que estaba haciendo en el mundo, aunque la Comunidad en 1944 sólo tenía unos 10,000 miembros (pero estaba creciendo rápidamente).

Bern Smith: Uno de los principales arquitectos de la Conferencia de Servicios Generales

Él se acordaba de otros amigos alcohólicos a quienes no pudo ayudar, y por medio de Bill supo por qué sus tímidos esfuerzos habían fracasado.

Bernard Smith, presidente de la Junta de Servicios Generales de 1951 a 1956 (Custodio de clase A, no alcohólico), nos puntualiza las tres condiciones necesarias para la auténtica comunidad:

1. El tener en común un ideal que suponga una ausencia total de egoísmo y desunión (poner en práctica nuestras tradiciones).
2. El encargarse de cumplir un cometido suficientemente grande para capturar la imaginación y permitir la expresión de lealtad (llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre).
3. Y el disfrutar de la camaradería, el sentimiento de estar unidos, que acompaña al proceso de ir descubriendo la alegría y el poder de ser miembros de una sociedad orgánica, participando a tiempo completo en el servicio.

Sin lugar a duda, era ese espíritu de servicio el que siempre animó al doctor Bob en su ardua labor con los más de cinco mil alcohólicos que atendió; espíritu que también poseía Bill y que los llevó a plantearse algunas interrogantes, aquel día de otoño de 1937, cuando se dieron cuenta que unos cuarenta se habían recuperado del alcoholismo:

«¿Cómo podríamos compartir esta experiencia? ¿Cómo pasar el mensaje?».

Hoy, a la distancia, guardamos una infinita gratitud hacia nuestros cofundadores. Quizá el mejor de los homenajes que como alcohólicos anónimos podemos ofrecerles, es recuperar para nosotros mismos y para los demás, ese espíritu de servicio que ha hecho posible la permanencia de nuestro programa de recuperación a lo largo de ocho décadas.

No olvidemos, como lo expresaba el doctor Bob en su última charla:

«Ninguno de nosotros estaría hoy aquí, si alguien no hubiera tomado tiempo para explicarnos las cosas, para darnos una pequeña palmada en la espalda, para llevarnos a una o dos reuniones; para llevar a cabo pequeños y numerosos actos llenos de bondad y consideración hacia nosotros.

Por lo tanto, nunca adquiramos ese grado de complacencia pagada de sí misma, al punto de que no estemos dispuestos a ofrecer, o tratar de ofrecer, a nuestros menos afortunados hermanos la ayuda que ha sido tan benéfica para nosotros».

**Bern Smith: Uno de los principales arquitectos
de la Conferencia de Servicios Generales**

Una de sus contribuciones más importantes fue el apoyo que dio a Bill para establecer la Conferencia de Servicios Generales



Bernard B . Smith

**PRIMER CUSTODIO
NO ALCOHÓLICO Y
POSTERIORMENTE
PRESIDENTE DE
LA JUNTA DE
SERVICIOS
GENERALES**

Bern prestó un gran servicio a la Comunidad, pero siempre puso en claro que él se había beneficiado de su programa espiritual.

En las charlas que dio en las convenciones internacionales, hablaba como no alcohólico, pero también daba muestras de que creía en el programa de A.A., y seguía sus principios en su propia vida.

